



“QUE LAS ARMAS CALLEN”

A propósito de la guerra entre Rusia y Ucrania en pleno siglo XXI

Algunos elementos

- 1 La Palabra de Dios ilumina
- 2 Pasemos del asombro a la acción
- 3 Nos preguntamos

Esta ficha de reflexión, es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb. y que, desde el Equipo de Pastoral Juvenil, hemos editado para ponerla a disposición de todas y todos en este tiempo en que se nos invita a orar por la paz.

Confiamos en que será un insumo que aporte al desarrollo integral y a nuestra adhesión personal y comunitaria al Señor de la vida.



1. INTRODUCCIÓN

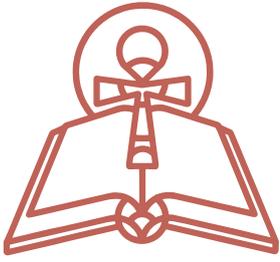
En este último tiempo hemos sido testigos de un hecho que no nos puede dejar indiferentes, al contrario, aunque no nos atañe ni nos golpea la guerra, nos hace reflexionar, pensar, nos moviliza porque en nuestra realidad vivimos la violencia, vivimos la prepotencia, la indiferencia, la carrera que se traduce en una competencia enfermiza y esquizofrénica.

El Papa Francisco nos vuelve a recordar lo que escribió en la Encíclica "Fratelli Tutti": *"Toda guerra deja al mundo peor que como lo había encontrado. La guerra es un fracaso de la política y la humanidad, una claudicación vergonzosa, una derrota frente a la fuerza del mal"* (FT 261).

Los Medios de Comunicaciones y los medios digitales nos han mostrado los ataques, las ciudades tomadas, las casas incendiadas, los muertos –que muchos son sólo jóvenes- de ambas partes, los heridos sean estos niños, adolescentes, jóvenes, madres y abuelos, no nombro a los padres ya que se encuentran en el campo de batalla, heridas que con el tiempo se sanarán porque son externas pero las internas esas no se sanan, sino que permanecen y marcan la vida para siempre. Tiene razón el Papa Francisco cuando dice que la guerra nos deja un mundo distinto.

La humanidad no quiere más guerra, más muertes, más familias destruidas, más viudas, más niños y niñas quedando huérfanos y personas de la tercera edad escapando. La humanidad no quiere más guerra, es por esto que la mayoría de los países han condenado esta irracional guerra. Ojalá se escuche a la mayoría.

Queremos ser hombres y mujeres quienes frente al dolor *"sirven, que salen de casa, salen de sus templos, salen de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad (...) para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación"* (FT 276). El dolor hoy se ha hecho escuchar a través de una condena general, de lugares que sirven de acogida, de países que han abierto su casa y su mesa, en ellos recordamos lo que dice el evangelista Mateo *"todos ustedes son hermanos"* (Mt 23,8). Una vez más necesitamos que se callen la guerra, las bombas, los ataques y se trabaje en la esperanza de tener una humanidad más fraterna, más humana. En nombre de Dios que crea y ama a la humanidad, pedimos, exigimos, gritamos **QUE LAS ARMAS CALLEN**.



2. LA PALABRA DE DIOS ILUMINA ESTA REFLEXIÓN

Hoy la Palabra de Dios, la Palabra de Jesús desea acompañarnos, está nos libera de tener una conciencia humana anestesiada, enajenada, indiferente, nos lleva a tener una conciencia humanizante y humanizadora, comprometida en el aquí y en el ahora de nuestra historia. Leemos con un corazón en paz un versículo del evangelio:

**“DICHOSOS LOS QUE TRABAJAN POR LA PAZ,
POQUE ÉL LOS ACEPTARÁS COMO SUS HIJOS”**

(Mt 5, 9)

Algunos elementos que nos pueden ayudar en nuestra reflexión y que están presente en el texto sugiero:

- Es un texto del Evangelio de Mateo, texto conocido y que nos invita a ser dichosos, a ser bienaventurados. Dichosos los que trabajan por la paz con paciencia y fe, buscando el bien para todos. Dichosa la Iglesia y todos los hombres y mujeres de buena voluntad que introducen en el mundo paz y no discordia, reconciliación y no enfrentamiento. Los que hacen esto serán llamados hijos del Dios de la paz. Dichosos, felices los que trabajan por la paz con paciencia y con fe. Sin desanimarse ante los obstáculos, dificultades y muros, viviendo así podremos reconstruir nuestras relaciones y podremos encontrarnos de nuevo. (Cfr. José Antonio Pagola, el camino abierto por Jesús, Mateo 1).
- Aceptemos este proyecto de vida que llamamos bienaventuranzas y seamos felices, vivamos la vida en plenitud.



3. PASEMOS DEL ASOMBRO A LA ACCIÓN

Nos conmovemos con lo que está pasando en Europa del Este y no nos conmovemos con las pequeñas guerras que vivimos en nuestras familias, en nuestros trabajos, en nuestras comunidades educativos-pastorales, en la realidad nacional y eclesial. Hoy más que nunca necesitamos dar un paso de calidad, necesitamos pasar de nuestro asombro, de ese cómo es posible, del dolor que vemos en las noticias y en las redes sociales pasar al actuar en nuestra realidad, aquí, en este Chile que quiere ser mejor y algunos fanáticos enfermizos no lo permiten.

Algunos elementos que nos pueden ayudar en nuestra reflexión

1

Pasar del asombro por la guerra de los otros, a ver las pequeñas guerras que diariamente vivimos en nuestra realidad;

2

Pasar del asombro de tantas muertes a ver cuántos hermanos de este país largo y angosto que mueren solos, abandonados, por sus propios familiares;

3

Pasar de la poca reflexión frente a los MCS y a las diversas redes sociales, que a veces no dicen la verdad o subrayan solo lo que vende a ver la realidad cómo es, la verdad nos hará libre, la mentira mata, hiere, marca. Cuántas personas que conocemos que están muertos para la sociedad porque se viralizó una noticia de él o ella y que no era verdad, al contrario. Cuántos niños y jóvenes que en el colegio sufren esta realidad y callan, se encierran en sí mismo;

4

Pasar del asombro de ver una ciudad destruida por la crueldad de la guerra a ver que nosotros también vamos destruyendo nuestra realidad, los poderosos pisotean a los débiles, algunos se coluden suben precios y empobrecen a los pobres, otros reaccionan destrozando locales y con saqueos, al parecer todo está permitido, no se respeta a nadie. Los que más sufren son los de siempre, los pobres, la gente necesitada, los más vulnerables, los últimos.

5

Pasar de la violencia a un diálogo que lleva al encuentro. Hoy en nuestra patria vemos mucha violencia y no sólo en el país en general, sino que en la familias, violencia intrafamiliar, separación de hecho de amor bendecido, utilización de los hijos para hacer daño al esposo o a la esposa, el alcoholismo, la drogadicción, los garabatos con que nos tratamos, los muros que hemos levantado en nuestra casa;

4. NOS PREGUNTAMOS

- ¿Cómo podemos dar los pasos que nos lleven a pasar del asombro de la amistad mal entendida a una amistad que se hace encuentro, que ayuda a ser mejor y a crecer?
- ¿Qué pasos necesitamos dar para superar la manipulación entre amigos, la violencia en el pololeo, y los diversos peleas en la calle?



Sin afán de buscar recetas, **Destaca 4 pasos con los que tú quisieras aportar a construir paz, allí donde estás:**

Primer paso



Segundo
paso



Tercer
paso



Cuarto
paso





A partir de lo leído y reflexionado... ¿Qué elementos quisiera destacar?

5. CONCLUYENDO

- Cada uno de nosotros está llamado a pensar en sus pequeñas guerras que lo hacen morir día a día y que lo van deshumanizando.
- Qué nuestras armas se callen, ya que vamos destruyendo y nos vamos destruyendo.





5. ORAMOS

Optemos por la vida, por la paz, san Francisco de Asís escribió una oración que hoy podemos hacer nuestra.



Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:

donde haya odio, ponga yo amor,
donde haya ofensa, ponga yo perdón,
donde haya discordia, ponga yo unión,
donde haya error, ponga yo verdad,
donde haya duda, ponga yo la fe,
donde haya desesperación, ponga yo
esperanza,
donde haya tinieblas, ponga yo luz,
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Oh Maestro, que no busque yo tanto
ser consolado como consolar,
ser comprendido como comprender,
ser amado como amar.
Porque dando se recibe,
olvidando se encuentra,
perdonando se es perdonado,
y muriendo se resucita a la vida eterna.
AMÉN

